

El Nacimiento del Neo-Mercantilismo

Bruno seminario (Primera Parte)

Después de su memorable intervención, preguntó el Senador al Secretario del Tesoro quién asumiría las pérdidas si éstas llegaran a producirse. Como respuesta recibió de un nervioso Paulson un balbuceo apenas inteligible: “el gobierno”. No satisfecho, el inquisitivo Senador, replicó: ¿Y, quién financia al gobierno? Contestó Paulson: “los contribuyentes”.

Quien hacía las preguntas, era el senador republicano de Kentucky, Jim Bunning, al finalizar su intervención, ante el Comité de Banca de los Estados Unidos. Asistía, el perspicaz representante, a una sesión urgente, solicitada por el Presidente del Banco Central, Ben Bernanke, y el Secretario del Tesoro, Henry Paulson, en el mes de julio del presente año. En ella, las principales autoridades económicas de los Estados Unidos, habían reclamado a los senadores ahí reunidos poderes extraordinarios para comprar montos no especificados de la cartera de inversiones de Fannie Mae, Freddie Mac e Indi Mac.

Aunque esta extraordinaria discusión tuvo lugar hace ya tres meses, hemos decidido con ella este breve resumen, para que el lector pueda apreciar, el gran plazo que existe entre la declaración de la crisis y el momento en que las autoridades económicas se enteran de los probables problemas, y apreciar la gran brecha que existe entre la información con que cuentan los especialistas y el público general. En el mes de julio, prevalecía en el mercado aún una visión optimista y complaciente de la crisis internacional.

¿Hubieron inversionistas capaces de imaginar los portentos que repletado los titulares de la prensa internacional en estas últimas dos semanas? Probablemente los hubo, pero fueron bastante pocos. Para el autor del informe que sobre la crisis aparece en el *Economist*, la atmósfera que prevalece en los mercados posee características subrealistas. Después de todo no es muy común, incluso en nuestros tiempos, que tantas cosas ocurra en tan poco tiempo: la nacionalización de Fannie Mae y Freddie Mac, la bancarrota de Lehman Brothers, la venta de Merrill Lynch's, la intervención de AIG, la desaparición de la Banca de Inversión en Estados Unidos, la liquidación y venta de Walnut, la parálisis mas o menos generalizada del crédito en Estados Unidos, la quiebra de importantes bancos en Inglaterra, el dramático anuncio por parte de Paulson de un gigantesco plan de rescate financiero que hasta nadie conoce cómo será financiado, etc.

Cuando comenzaba a escribir este breve artículo recordaba, porque no cesa de asombrarme, con cuan poca información vivíamos a finales de los 1980s, . Sin Internet teníamos que conformarnos con las noticias que diseminaban las principales agencias de noticias, los titulares de la prensa nacional, y, con la lectura ocasional de algún informe publicado por la CEPAL, el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional; pero ahora que podemos leer el mismo día las noticias que aparecen en los principales diarios del mundo, consultar las opiniones de distinguidos especialistas o estudiar las estadísticas que nos resumen la trayectoria de los principales indicadores del mundo, puedo reparar que no por eso disminuye la confusión y este hecho probablemente nos debe asombrar aún más.

Hay, sin duda, demasiada información pero también no parece ayudarnos, de ahí que decidimos ignorarla. Como no sabemos cómo usarla decidimos ignorarla. Sin embargo, todo parece indicar que esta prudente estrategia puede llevarnos nuevamente a un nuevo desastre económico. Podemos estar seguros que lo acaba de ocurrir en Estados Unidos afectará negativamente a todas economías del mundo en los próximos diez o quince años. Parece evidente que el Mundo ingresa a una nueva fase de desarrollo , que el periodo que se inició a finales de los 1970s, con la desregulación y programas de privatización en las principales economías del mundo, la revolución de la información, el derrumbe de la Unión Soviética, el predominio del capital financiero, y, la globalización , termina, finalmente.

¿Denominarán, acaso, los historiadores del siglo XXII, Neo Mercantilismo a la nueva fase del capitalismo? ¿Cuáles pueden ser sus características del nuevo orden que parece estar por emerger? ¿Puede volver a colapsar la globalización o ésta es un fenómeno irreversible? ¿Cuáles son los escenarios más probables de corto y mediano plazo? Especialmente, ¿Cómo pueden afectar los estos nuevos desarrollos a Estados Unidos, Asia, y, la Unión Europea? ¿Qué opciones se cierran para el Perú y América Latina? ¿Qué nuevas posibilidades pueden nacer de toda esta confusión? ¿Qué políticas económicas son apropiadas para enfrentar las nuevas circunstancias y amortiguar el impacto de los nuevos cambios? Es obvio que no podemos contestar aún estas preguntas, ya que los eventos acaban de ocurrir; a pesar de ellos podemos afirmar con seguridad , que podemos hacernos nuevamente este tipo de preguntas. De hecho, en el momento, actual , podemos encontrar en el internet, a muchos personajes del mundo académico en Estados Unidos -especialistas, en relaciones internacionales y políticos- que comienzan a discutir las características del nuevo orden que puede emerger como consecuencia de esta crisis.

A pesar de las discrepancias, hay un curioso denominador en todas estas discusiones. En primera lugar, parece extenderse la opinión de que gradualmente , Estados Unidos, puede perder como consecuencia de la crisis su papel central en el mundo, el cual ingresaría a una nueva fase multipolar, En ella, probablemente, la economía mundial podría segmentarse en distintas áreas regionales, cada una dominada por una potencia . No hay nada inusitado en este desarrollo. De hecho un proceso similar al imaginado por estos académicos ya ocurrió en Occidente, a finales del siglo XVII, cuando la dinastía de los Habsburgo, desempeña el mismo papel que hoy desempeña Estados Unidos en el Mundo. En segunda lugar, todos estos investigadores parecen compartir la opinión, de que en el nuevo orden, disminuirá sustancialmente la importancia del Sector Financiero. También, que será necesario diseñar una nueva arquitectura financiera internacional, diferente a la que apareció a finales del segunda guerra mundial, y, a mediados de los años 1970s. En tercer, lugar el período de tránsito puede ser complicado, largo y peligroso, y, afectar a todas las naciones del mundo.

Septiembre 2008.